

La Doctrina de la Seguridad Nacional, sus orígenes, evolución e impacto en los países del Cono Sur de América Latina durante la Guerra Fría, con especial referencia al régimen político argentino*

Gustavo M. Bosio Haulet
Carlos A. Juárez Centeno

Gustavo M. Bosio Haulet es becario de investigación del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales (CIJS). Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNC.

Carlos A. Juárez Centeno es director de la beca de investigación y director de la Maestría en Relaciones Internacionales. CEA. UNC.

ESTUDIOS · Nº 14
Primavera 2003
Centro de Estudios Avanzados de la
Universidad Nacional de Córdoba

Introducción

I. Determinación del Objeto de la investigación

El objeto fundamental de esta investigación es el de encontrar una explicación lógica, desde un punto de vista crítico, a la relación existente entre los lineamientos de la política exterior de Estados Unidos, dominada por el pensamiento más ortodoxo de los sostenedores de la *Doctrina de la Seguridad Nacional* (DSN) y la política interior desarrollada por la Junta Militar que irrumpe en el gobierno argentino en el año 1976 y que denomina a su régimen *Proceso de Reorganización Nacional* (PRN).

El propósito radica en indagar profundamente en los motivos últimos, la verdadera fuente inspiradora de la interacción entre la política exterior norteamericana y la política interior del Proceso, sin aceptar acríticamente el discurso imperante de la época comprendida en el estudio, de 1976 hasta 1983; discurso que ha perdurado, con ciertos cambios y ajustes, hasta la actualidad y que apelaba, en ciertos aspectos, a recursos emotivos e irracionales para dar fundamento teórico a sus acciones.

A los fines de comprender la íntima relación entre la DSN como corriente de pensamiento predominante de la política exterior de Estados Unidos y los regímenes políticos militares de Latinoamérica, se analizarán ciertos documentos emanados de agencias de gobierno del país del norte, en los que constará explícitamente su

* Este trabajo es un avance del proyecto de igual denominación correspondiente a una beca de investigación de pregrado, del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales, y con lugar de trabajo en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

participación directa en movimientos de desestabilización de gobiernos regularmente constituidos. Asimismo, se comparará el moderado y democrático discurso público de la Diplomacia de Estados Unidos, en contraste con el mensaje coactivo y antidemocrático de sus acciones.

En especial consideración se debe tener un aspecto fundamental a los fines de la viabilidad del análisis y de la investigación en sí misma: la circunscripción espacio-temporal. Aquí es dable hacer una distinción. Por un lado, a los fines de definir apropiadamente los conceptos vertidos en la investigación, se hará difusa la circunscripción tanto espacial como temporal (*v.gr.*, a los fines de exponer los orígenes de la DSN se debe entender la estrecha relación que la misma tiene con el concepto de Guerra Fría, o la situación geopolítica mundial tras la Segunda Guerra Mundial). Por otro lado, y respecto del objetivo central del trabajo, la circunscripción será precisa y taxativa: se analizará la relación entre los lineamientos principales de la DSN y el accionar del gobierno militar durante el Proceso. Es decir que el estudio se limitará a la República Argentina entre los años de 1976 y 1983, período en que se probarán los estrechos lazos filosóficos, políticos, económicos y militares entre Estados Unidos y Argentina, posibilitados por intereses de índole geoestratégicos. Respecto del período abarcado por el PRN, es necesario mencionar un hecho que marca un quiebre rotundo en las relaciones bilaterales entre Argentina y Estados Unidos, que en definitiva significaría el inicio del ocaso de dicho proceso: la guerra de Malvinas, declarada el 2 de abril de 1982. Es precisamente este evento el que determina la decisión estadounidense de no apoyar incondicionalmente dictaduras militares, las cuales si bien eran extremadamente confiables y eficientes para el logro de determinados objetivos político-económicos y estratégicos enmarcados dentro de la lógica de la Guerra Fría, resultaron regímenes inestables, que podían producir más problemas que aquellos que solucionaba. A partir de este momento, la suerte del proceso estaba echada. Era inevitable una vuelta a la democracia, ya que desde Estados Unidos no se seguiría apoyando un gobierno que no les era ya útil en ningún aspecto.

Antecedentes Históricos

II. Fin de la Segunda Guerra Mundial. Nuevo Orden Mundial

Al término de los combates en el teatro de operaciones europeo de la Segunda Guerra Mundial, el 7 de mayo de 1945, tras la rendición incondicional del Tercer Reich en manos de los Aliados, en el mundo concluía una etapa de cruentas luchas y se ingresaba sin escalas en una nueva etapa de luchas, signada por la bipolarización política, económica y militar. Esta novedosa etapa de conflicto, fue denominada Guerra Fría. Esto, debido a que si bien los antagonismos eran explícitos, las potencias involucradas no llegaron nunca a desplegar su maquinaria militar directa y abiertamente en su contra.

El origen mismo de la Guerra Fría se dio en la forma en que el nuevo orden mundial de la segunda posguerra fue delineado por las propias potencias vencedoras. Hacia fines de 1944 y principios de 1945, las fuerzas aliadas ya podían prever un desenlace favorable del conflicto bélico, el cual se daría de manera inminente ante la cada vez más debilitada resistencia opuesta por las tropas alemanas, diezmadas por los incesantes bombardeos aliados sobre los más importantes centros urbanos de dicho país.

Con ese objetivo en mira, los líderes de los tres países aliados vencedores, se reunieron en Yalta, ciudad de Ucrania (URSS), en la península de Crimea y a orillas del Mar Negro, a fines de predefinir los lineamientos a seguir en el reparto general de los países 'liberados' del dominio alemán en el continente europeo.

Así, el primer ministro británico, Winston Churchill, el presidente norteamericano, Franklin Delano Roosevelt, y el premier ruso, Joseph Stalin se reunieron entre los días 4 y 12 de febrero de 1945 y vaticinaron la pronta derrota del Tercer Reich y decidieron rechazar de antemano toda oferta alemana que no fuera la rendición incondicional.¹ Dieron por supuesta la victoria y comenzaron a trazar los planos de la nueva Europa, que nacería tras la capitulación. Tras arduas negociaciones, los conferenciantes acordaron que Alemania sería dividida en tres zonas, cada una bajo la autoridad de uno de los Aliados, coordinadas a su vez por una Comisión Central de Control. Roosevelt, quien había llevado a cabo reuniones con el general francés Charles De Gaulle, propuso que su país cediera una parte de su zona de ocupación a la órbita del gobierno de Francia.² Si bien Roosevelt en última instancia no se hizo eco de los planes de Henry Morgenthau Jr.,³ quien proponía reducir a Alemania a la situación de ser un Estado cuya economía estuviera basada en la producción agropecuaria para siempre⁴, los aliados tomaron severas medidas respecto del futuro próximo de ese país, acordando que durante su ocupación, las potencias vencedoras se debían ocupar del desmantelamiento de Alemania y de garantizar que no pudiera rearmarse nuevamente.

Tras la firma del documento que contenía la rendición incondicional de las fuerzas armadas alemanas, y cinco meses después de celebrada la Conferencia de Yalta, representantes de los mismos países se encontraron una vez más, esta vez en suelo alemán, en el pequeño poblado de Postdam, a veinte kilómetros de la destruida e incendiada

¹ HARO TECGLÉN, Eduardo. "De Yalta a Postdam. El Reparto de las Zonas de Influencia." En: *Revista Tiempo de Historia*. <<http://perso.wanadoo.es/igutiez/yalta-postdam/yalta-postdam.htm>> Consultado con fecha 27-02-2003.

² ZORGBIDE, Charles. *Historia de las Relaciones Internacionales*, 2. Alianza Editorial. Madrid, 1997. pp. 23-52.

³ Morgenthau Jr., Henry: (1891-1967). Secretario del Tesoro de Estados Unidos durante la Administración Roosevelt. En: <www.ustreas.gov/education/history/secretaries/hmorgenthaujr.html> Consultado con fecha 01-05-03.

⁴ DIETRICH, John. *The Morgenthau Plan: Soviet Influence on American Postwar Policy*. Algora Pub. New York, 2002. *passim*.

Berlín, en el castillo de Babelsberg (Monte de Babel). Si bien los países representados eran los mismos, Roosevelt había muerto a causa de la polionielitis que lo afectaba y Churchill había perdido los comicios celebrados un mes antes en el Reino Unido. Fueron reemplazados, respectivamente, por Harry Truman y Clement R. Attlee, quienes se reunieron con Joseph Stalin.⁵

En esta nueva conferencia se ratificaron los acuerdos de Yalta. Se confirmaron el reparto de Alemania, las nuevas fronteras de Polonia, las reparaciones de guerra y se sentaron las bases para los tratados definitivos de paz, los cuales tardarían finalmente años en firmarse. Se decidió la suerte de los países del este de Europa y de los Balcanes.⁶ Las dos conferencias sirvieron para trazar el mapa definitivo del mundo de posguerra, que fuera delineado por los entonces aliados Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

III. Orígenes de la Guerra Fría

Paradójicamente, los dos principales aliados se dividieron el mundo de manera tal que crearon dos gigantes zonas de influencia y dominación, marcadas por dos concepciones políticas y económicas contrapuestas, como lo son el capitalismo democrático y el comunismo autocrático, lo que originó una situación permanente de tensión entre los dos modelos, la que duraría hasta fines de la década de los ochenta.⁷

Ambas potencias habían resultado ampliamente favorecidas por el devenir de la contienda bélica y habían logrado hacer prevalecer sus posiciones de acuerdo a como se dio el ingreso de sus tropas al corazón de Europa. Los aliados occidentales habían ingresado a través de la Selva Negra, desde Francia y más al norte, desde Bélgica tras el desembarque masivo en costas normandas. El ejército ruso, tras haber sido aplastado por la primera ofensiva alemana en tierras bolcheviques, se había reagrupado y pudo avanzar repeliendo esa ofensiva desde las ciudades de Stalingrado y Moscú, avanzando a través de Ucrania, Bielorrusia (hoy Belarús) y Polonia, para luego ingresar a territorio germano, hasta las márgenes del río Elba. Precisamente este río marcaría el límite noroccidental de la zona de control exclusiva soviética en el nuevo mapa europeo. Hasta ese punto llegaría su poderosa influencia y se convertiría en lo que Churchill dio en llamar la 'Cortina de Hierro'.⁸

⁵ *Ibidem.*

⁶ *Ibidem.*

⁷ GADDIS, John Lewis. *We now Know: Rethinking Cold War History*. Oxford University Press. New York, 1998. pp. 154-155.

⁸ KENNAN, George F. *American Diplomacy*. The University of Chicago Press. Chicago, 1984. pp. 107-129.

IV. Formación de los Bloques

Finalizada la guerra y pacificado el continente europeo, Truman, presidente de Estados Unidos, ve con temor que los países que habían vivido en sus propios suelos el cruento conflicto mundial, no estuvieran en condiciones de repeler ningún posible ataque o injerencia soviéticos, ya que se encontraban financieramente en bancarrota y sus ciudades estaban en ruinas.

De este temor, emanan dos lineamientos agresivos de la política exterior estadounidense, que serán en definitiva el sustento de toda la política exterior de ese país durante la segunda mitad del siglo XX. El 'Plan Marshall' y la 'Doctrina Truman' surgen a los fines de reconstruir Europa occidental, tanto cultural, como económica y militarmente, a los fines de hacer frente a las posibles amenazas de avance del comunismo en el viejo continente.

V. El Plan Marshall

Este plan (nombrado así en honor de su mentor, el militar retirado y Secretario de Estado de la Administración Truman que lo ideó, el general George Marshall⁹) aconsejaba al gobierno de Estado Unidos efectuar préstamos de bajas o nulas tasas de interés para beneficiar a los países afectados por el conflicto, a los fines fundamentales de restablecer las pautas macroeconómicas necesarias para que sus economías emergieran de la honda recesión en las que la guerra las había sumido.

Este plan, lejos de ser propuesto en atención a fines humanitarios asistencialistas, tenía una finalidad práctica de directa incidencia en la propia economía norteamericana: un continente europeo empobrecido, con economías nacionales en quiebra como saldo de los gastos de la guerra, no representaba un potencial cliente para los productos elaborados en Estados Unidos, ya sean materias primas, manufacturados o semi-manufacturados. Esto perjudicaba en gran medida a la actividad económica norteamericana, que veía reducidos los mercados donde colocar los excedentes de producción que su industria lograba en cada balance.

Por lo tanto, a los fines de mantener los índices de crecimiento y proteger su propia situación macroeconómica, desde la potencia occidental se propició la recuperación de las economías europeas a través de la aplicación de un sistema político-económico de carácter keynesiano¹⁰, en el cual Estados Unidos tomaría parte en la

⁹ Marshall, George: (1880-1959) Militar y político estadounidense. Jefe del Estado Mayor Conjunto durante la Segunda Guerra Mundial. Secretario de Estado (1947-1949). Secretario de Defensa (1950-1951). Premio Nobel de la Paz (1953). En: <<http://www.ustreas.gov/education/history/secretaries/hmorgenthaujr.html>> Consultado con fecha 01-05-03.

¹⁰ Keynes, John Maynard: (1883-1946). Célebre economista británico. Se destacó oponiéndose a la postura liberal económica, que daba prioridad al concepto de *laissez-faire* y las reglas de libre mercado, todo lo cual, según el mismo Keynes, llevó al crack financiero de octubre de 1929 y a la Gran Depresión de los años treinta. Por lo tanto, este autor propugna la intervención del estado a

reconstrucción de los mercados europeos, a los fines de regularizar la actividad económica del continente y asegurar su propio bienestar económico.

VI. Doctrina Truman

Esta Doctrina estaba fundamentada en la estrategia de 'Contención del Comunismo', la cual fue elaborada por la Administración Truman, partiendo de los preceptos expuestos por el diplomático y académico George F. Kennan¹¹ en el artículo 'Las fuentes de la conducta soviética', que sobre la política exterior soviética y con el seudónimo de 'Mister X', apareciera en la revista *Foreign Affairs*, en julio de 1947. Esa estrategia cobró forma definitiva y se hizo públicamente conocida como la 'Doctrina Truman', reseñada en 1947. Más tarde, ésta cobró fuerza definitiva a través del Documento de Seguridad Nacional NSC-68, de 1950, publicado de manera secreta para servir de directriz a las acciones comandadas por el Consejo de Seguridad Nacional y la recientemente formada CIA (siglas en inglés de Agencia Central de Inteligencia)¹². So pretexto de la lucha contra el comunismo, Estados Unidos desarrollaría una activa política exterior y de seguridad nacional destinada a frenar toda amenaza a sus intereses, según fuera interpretada por sus propios dirigentes¹³.

Como consecuencia directa de la política de contención del comunismo, y a los fines de fortalecer la posición estadounidense en Europa, para evitar cualquier amenaza proveniente del bloque soviético, el 4 de abril de 1949 fue firmado el Tratado de Washington. El mismo fue suscrito por diez ministros de exteriores europeos (Bélgica; Dinamarca; Francia; Holanda; Islandia; Italia; Luxemburgo; Noruega; Portugal; y Reino Unido) y dos americanos (Canadá y Estados Unidos)¹⁴. La entrada en vigor de dicho tratado se produjo el 24 de agosto de ese mismo año. Todo lo cual significó el nacimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la cual,

los fines de asegurar la actividad económica normal. Fue un de los ideólogos del 'New Deal' de Roosevelt y de la concepción de Estado de Bienestar. En: AA.VV. *Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana*. Ed. Sopena Argentina. Buenos Aires, 1973. TIII. p. 192.

¹¹ Kennan, George F.: (1904 -) Diplomático e historiador estadounidense. En 1947 ingresó como consejero de planeamiento político del Departamento de Estado. Durante 1949 y 1959 fue jefe de consejeros del Secretario de Estado Dean Acheson. Fue designado embajador en Moscú en 1952, pero fue retirado por pedido del gobierno soviético debido a sus comentarios del régimen de ese país en lo que se conoció como el 'Long Telegram'. En: AA.VV. *The Columbia Encyclopedia*. Columbia University Press. New York, 2002. p. 377.

¹² KENNAN, George F. *Las Fuentes de la Conducta Soviética y Otros Escritos*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1991. Citado en: ALZUGARAY, Carlos. "Crónica de un Fracaso Imperial". Ed. de Ciencias Sociales. La Habana, 2000. p. 45.

¹³ GADDIS, John Lewis. *Estrategias de la Contención. Una Evaluación Crítica de la Política de Seguridad Norteamericana de Posguerra*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988. pp. 105-144.

¹⁴ AA.VV. "La Organización del Tratado del Atlántico Norte". En: *Enciclopedia Multimedia Salvat*. Salvat Editores S.A. Versión 1998.

una vez operativa, contó con el general Dwight Eisenhower como su primer jefe militar, a instancias del presidente Truman¹⁵.

Como contracara a esta alianza geoestratégica de los países del bloque occidental, los países de tendencia comunista y aliados a la URSS, suscriben en Varsovia, capital polaca, el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, en mayo de 1955. Los miembros fundadores fueron Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania y la URSS. Esta alianza servía a los fines de restablecer el equilibrio de poder entre los dos bloques que separaban a la casi totalidad del planeta, representados y caracterizados de acuerdo a los ideales económicos, políticos e ideológicos que cada bloque sostenía.¹⁶

VII. Balance de Poder

El balance de poder se basa en la idea de que los bloques que se encontraban en colisión no se atacarían mutuamente si lograban mantener un balance de su poderío militar, económico y geoestratégico. Según los teóricos que sostenían esta postura, la única forma de mantener la paz mundial sería precisamente por el miedo de destrucción mutua, lo que en definitiva sería un motor para frenar una escalada indefinida de violencia entre las grandes superpotencias.¹⁷

Este balance nuclear, según Luis García Cuñarro era inexistente en la práctica.¹⁸ La paridad nuclear solamente se produciría a mediados de los años setenta, a partir del desarrollo creciente del armamento nuclear gestado a costa de un colosal esfuerzo del pueblo y la sociedad soviética en general. Ello, irónicamente, contribuyó en gran medida a mantener la paz mundial.¹⁹

Este sistema ha resultado de manera tal que ha sido descrito como un 'Dilema de Seguridad'. Lo que es entendido por un Estado como medidas legítimas de seguridad nacional, pueden ser percibidas por otros Estados como amenazas militares a sus propios intereses de seguridad nacional. La escalada de la carrera armamentística entre Estados Unidos y la URSS puede ser comprendida como un típico caso de dilema de seguridad, no obstante lo cual, la ajustada bipolaridad produjo un balance tal que logró asegurar una medida considerable de seguridad y paz.²⁰

¹⁵ AMBROSE, Stephen E. *Eisenhower: Soldado y Presidente*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1993. p. 219.

¹⁶ AA.VV. "Varsovia, Pacto de". En: *Enciclopedia Multimedia Salvat*. Salvat Editores S.A. Versión 1998.

¹⁷ IKENBERRY, John. (Editor). *America Unrivaled: the Future of the Balance of Power (Cornell Studies in Security Affairs)*. Cornell University Press. Boston, 2002. pp. 75-83.

¹⁸ GARCÍA CUÑARRO, Luis. (1962): "Un Equilibrio Nuclear Inexistente". En: <www.crisisdeoctubre.cubaweb.cu/armamentismo/mate3.htm> Consultado con fecha 12-04-03.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ TICKNER, J. *Ann. Ob. Cit.* p. 176.

El campo de la seguridad nacional se basó en la afirmación de que las guerras nucleares serían demasiado peligrosas para ser peleadas. Así, la seguridad fue sinónimo de disuasión nuclear y de un balance de poder nuclear entre las dos superpotencias.

Para mediados de la década de los años setenta, las armas nucleares construidas en nombre de la seguridad nacional hacían que mucha gente se sintiera muy insegura. Como resultado de la presión ejercida por la opinión pública mundial, las superpotencias suscribieron los acuerdos SALT I y SALT II, en los años 1972 y 1979, respectivamente, con los cuales se acordaba la limitación de los misiles balísticos y la reducción del arsenal nuclear, tanto horizontal (impedir que nuevos países desarrollen bombas atómicas) como verticalmente (que los países que ya contaban con armamento nuclear no continuasen aumentando el número de piezas existentes en su poder).²¹

No obstante dichos acuerdos, y de conformidad a lo expresado con posterioridad por el Departamento de Defensa Estratégica durante la administración Reagan, resultaba evidente que los Estados ya no podrían garantizar la seguridad de los ciudadanos dentro de sus propias fronteras. La seguridad militar del Estado se convirtió en sinónimo de inseguridad de los ciudadanos, ya que eran los rehenes de la amenaza nuclear. Esto configuró la denominada 'Paradoja Nuclear'.²²

En este marco, el balance de poder que se logró durante la Guerra Fría, si bien ayudó a evitar un conflicto de carácter nuclear entre las potencias dominantes, no logró evitar una larga serie de conflictos 'colaterales', en las que se involucraron las potencias de manera indirecta apoyando a las facciones que luchaban, basados en la idea de protección de sus propios sistemas. De todos los conflictos suscitados desde fines de la Segunda Guerra Mundial, los más paradigmáticos fueron la guerra de Corea, la 'Crisis de los Misiles' de Cuba y la guerra de Vietnam. Como se puede apreciar, los conflictos se desarrollaban en las zonas periféricas.

VIII. La guerra de Corea

Corea había sido ocupada por el expansivo imperio japonés entre los años 1910 y 1945. Más tarde, vencido Japón, su territorio fue dividido en dos zonas separadas por el paralelo 38, quedando el sector norte de la península, bajo la órbita comunista y el sur, bajo la norteamericana.²³

²¹ AA.VV. "Repercusiones de la Segunda Guerra Mundial. Las Relaciones Internacionales después de 1945. La Política de Bloques. La ONU." En: <www.fortunecity.es/imaginapoder/humanidades/587/bloques.pdf> Consultado con fecha 12-04-03. Ver también: GADDIS, John Lewis. *We Now Know: Rethinking Cold War History*. Oxford University Press. New York, 1998. pp. 260-280.

²² TICKNER, J. Ann. Ob. Cit. p. 177.

²³ KENNAN, George F. *American Diplomacy*. The University of Chicago Press. Chicago, 1984. pp. 107-129.

No obstante esta división efectuada por los entonces aliados, la Revolución China produjo un efecto de contagio al gobierno norcoreano, que decidió unilateralmente unificar la dividida península.

Tras la Revolución Cultural, en 1950, el gobierno norcoreano intentó invadir el sur, habiendo prácticamente logrado su objetivo en una primera instancia. Tras la agresión, la OTAN le declaró la guerra al beligerante y envió tropas estadounidenses a la península, bajo el mando del célebre general Douglas MacArthur, quien fuera héroe de guerra en el teatro de operaciones del Pacífico, durante la Segunda Guerra Mundial. Las tropas de la OTAN lograron repeler la avanzada del norte, haciéndolos retroceder una vez más por detrás del paralelo 38. Pero el avance aliado no se conformó con devolver las cosas a su estado anterior, y no cesó su despliegue tras cruzar la línea divisoria trazada originariamente en 1945, sino que continuaron avanzando hasta llegar cerca de la frontera chino-norcoreana.²⁴

China, aduciendo que esta avanzada representaba una amenaza a su seguridad, decidió desplegar parte de su muy numeroso ejército y combatir en la península.²⁵ Tras extenuantes batallas a través de la península coreana, las fuerzas de Mao hicieron retroceder a las fuerzas de la OTAN nuevamente hasta el paralelo 38, tras lo cual, en el año 1953, los involucrados pusieron fin a las acciones militares y se dio paso a la diplomacia con miras a lograr acuerdos definitivos de paz entre las dos Coreas.²⁶ La importancia de este conflicto dentro del marco de la Guerra Fría radica justamente en que éste le dio a la misma una dimensión planetaria, ya que por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial, las tensiones entre el bloque comunista y el norteamericano se trasladaron fuera del territorio europeo. Además, mostró de qué manera se iba a llevar a cabo el enfrentamiento entre los bloques, lo que no se daría de manera directa, sino básicamente a través de apoyo militar y logístico a los terceros involucrados.

IX. La 'Crisis de los misiles'

Tras la revolución cubana de 1959, el gobierno de Fidel Castro se alejó cada vez más de su vecino del norte, que había comenzado a ejercer presión política y económica sobre la isla, debido al carácter socialista del régimen castrista.

En este contexto, el Kremlin aprovechó el alejamiento de estos países y la similitud ideológica del gobierno de la Habana con el de Moscú, para ofrecerle ayuda y colaboración, teniendo en especial consideración la importancia estratégica de contar con un territorio aliado a sus pretensiones enclavado a pocos kilómetros de Estados Unidos, en el corazón del hemisferio occidental. Esta asistencia incluía acuerdos comerciales y militares.

²⁴ *Ibidem.*

²⁵ ZORGBIDE, Charles. *Ob. Cit.* pp. 179-184.

²⁶ *Ibidem.*

Ante esta nueva amenaza, el presidente estadounidense, John Fitzgerald Kennedy, ordenó intensificar las tareas de espionaje sobre la isla, a los fines de determinar la verdadera dimensión del potencial bélico cubano. Como consecuencia de esta intensificación en las tareas de inteligencia, a través de fotografías aéreas obtenidas por aviones espías U2 de la Fuerza Aérea estadounidense, se logró detectar la construcción de hangares y plataformas de lanzamiento de misiles balísticos soviéticos en territorio cubano.²⁷

Enterado el presidente Kennedy de esta situación, tomó una arriesgada decisión, que si bien podría haber constituido una verdadera catástrofe, sirvió para demostrar que el balance de poder y el temor a una guerra nuclear era un verdadero aliciente para la paz. La decisión fue la de efectuar un bloqueo efectivo inmediato sobre la isla, orden que llevó a cabo la Armada de Guerra norteamericana, con el objetivo de evitar que los misiles destinados a esas plataformas llegaran a destino desde la URSS.

Este bloqueo, conformado por un cordón de buques que rodeaban el sector oriental de la isla, provocó el momento de mayor tensión durante las cuatro décadas de Guerra Fría, quedando por un lado los buques norteamericanos con ordenes de evitar el paso de toda embarcación, y por el otro los buques soviéticos que traían el armamento nuclear hacia Cuba.

La situación se destrabó gracias a las urgentes negociaciones llevadas a cabo personalmente por los propios líderes de ambas potencias, Kennedy y Nikita Khrushchev. Asimismo, cabe añadir que el Vaticano, así como los gobiernos de Italia y Canadá cumplieron un importante rol de mediadores para la paz.

Como resultado de las negociaciones, Khrushchev ordenó no seguir adelante con el plan de instalar dicho armamento en la isla de Cuba, mientras que el gobierno occidental se comprometió en desmantelar las plataformas balísticas con las que contaba en territorio de Turquía.²⁸

X. La guerra de Vietnam

La guerra de Vietnam fue el conflicto más importante de la Guerra Fría, poniendo en evidencia los límites del uso de la fuerza militar y transformando las relaciones entre aliados y bloques antagónicos. Hizo evidente, además, que aparentemente irrefutables teorías de seguridad desarrolladas por los estrategas militares estadounidenses, tales como la 'Teoría Dominó'²⁹, no eran totalmente válidas, y sólo sirvieron para

²⁷AA.VV. "Repercusiones de la Segunda Guerra Mundial. Las Relaciones Internacionales después de 1945. La Política de Bloques. La ONU." En: <www.fortunecity.es/imaginapoder/humanidades/587/bloques.pdf> Consultado con fecha 12-04-03.

²⁸ En: <www.learnlink.emory.edu/SPANCAL/0001B0EC-80000001/0001CC6F-80000001/0001DCCA-80000001/012E715A-70E9-03AC> Consultado con fecha 12-04-03.

²⁹ Teoría Dominó: estrategas militares norteamericanos sostenían que si un país sucumbía a la influencia comunista, los demás países de la región, invariablemente, también caerían a la órbita

embarcar a una nación entera en una guerra ideológica en la cual no creía. Indochina significó una nueva derrota bélica francesa y la humillación más grave de Estados Unidos en sus dos siglos de vida como Estado independiente.

La guerra de independencia de Indochina se luchó contra el ejército francés entre los años 1946 y 1954. El punto cúlmine, que marcó la derrota definitiva de las milicias galas, se dio en la ciudad de Diem Bien Phu, a manos del Viet Minh liderado por el general Nguyen Giap. En dicha ciudad se encontraba apostado el grueso de las fuerzas armadas francesas que se encontraban luchando en la península. Tras 55 días de asedio, las fuerzas indochinas derrotaron abrumadoramente a sus enemigos, y se proclamaron victoriosas. Los acuerdos definitivos de paz se firmaron en Ginebra, Suiza, el 21 de julio de ese mismo año. Se acordó dividir la península por el paralelo 17; se reconoció la independencia de Laos, Camboya, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur (el norte quedó en manos del Viet Minh (comunista) y el sur, del emperador Bao Dai y de su tristemente célebre primer ministro Ngo Dienh Diem); se prohibió toda ayuda militar a las dos partes; y se acordó la futura reunificación de Vietnam, tras la celebración de un referéndum en el año 1956.³⁰

Pero nada de lo acordado fue respetado. El referéndum nunca se llevó a cabo y, en contra de los acuerdos internacionales, el presidente estadounidense, Dwight Eisenhower, envió asesores militares a Vietnam del Sur, aún obsesionado por la experiencia de Corea.

La primera formulación coherente de la estrategia que sería usada por Estados Unidos respecto de su accionar en Vietnam fue expresada por Henry A. Kissinger³¹, por entonces director de la revista *Confluence*, quien sostenía la necesidad de adecuar el dispositivo militar norteamericano para las guerras limitadas, tanto espacial como en armamentos. Serían precisamente guerras localizadas, sin utilización de armas nucleares.³²

Esta idea fue posteriormente completada por el general Maxwell Taylor, jefe del Estado Mayor Conjunto, quien señalaba que la única guerra total sería contra la URSS, y sería atómica. Señalaba, asimismo, que todo otro conflicto sería limitado, categoría en la cual se entendían comprendidas las guerras localizadas y subversivas para las cuales se crearon fuerzas especiales, adiestradas en tácticas contraguerrilleras y de contrainsurgencia.³³

Si bien las ideas expuestas previamente fueron el sustento ideológico que serviría de guía al accionar estadounidense en la región de Indochina, la estrategia específica

soviética. En: <www.learnlink.emory.edu/SPANCAL/0001B0EC-80000001/0001CC6F-80000001/0001DCCA-80000001/012E715A-70E903AC> Consultado con fecha 12-04-03. Ver también: KENNAN, George F. Ob. Cit. pp. 107-129.

³⁰ En: <<http://members.lycos.fr/cajaeditora/avie02es.html>> Consultado con fecha 14-04-03.

³¹ Kissinger, Henry. (1923 -). Secretario de Estado de los Estados Unidos, desde 1973 a 1977. En: <nobel.org/peace.html> Consultado con fecha 30-05-03.

³² KISSINGER, Henry. *Diplomacy*. Touchstone Books. New York, 1995. pp. 165-173.

³³ *Ibidem*. Ver también: KISSINGER, Henry. Ob. Cit. pp. 165-173.

fue delineada esencialmente por dos asesores cercanos al presidente Kennedy, los señores Robert McNamara y Dean Rusk.³⁴ Ellos afirmaban, siguiendo a la doctrina clásica, que la victoria depende de una combinación de control territorial y de desgaste del enemigo.³⁵ Si bien la estrategia aplicada fue variando a través de la guerra, aquellas fallaron sucesivamente por dos motivos centrales. Por un lado, porque los analistas de guerra estadounidenses no advirtieron a tiempo que no estaban peleando una guerra convencional, sino una guerra de guerrillas, contra un enemigo sin rostro visible, con estrategias y movimientos completamente distintos a la ortodoxia militar. Por el otro, razones de tipo políticas e históricas, hacían que las pérdidas humanas y económicas que esta guerra produjo, resultarían inaceptables para la sociedad civil y el gobierno de Estados Unidos, pero totalmente aceptables para los vietnamitas, que peleaban convencidos de sus fines y dispuestos a arriesgarlo todo a fines de obtener la victoria. Los mismos veían su guerra como una lucha de liberación y autodefensa contra la dominación y agresión de una potencia extranjera. A la guerra rápida propuesta por Estados Unidos, a los fines de aprovechar la desventaja inicial en el número de tropas y poder de fuego, los vietnamitas propusieron una guerra de larga duración que permitiera transformar en fuerza militar la resistencia popular, aprovechar el mayor poder de choque de la infantería vietnamita y desgastar al enemigo tanto militar como políticamente.³⁶

La guerra de Vietnam se extendió con carácter permanente desde 1963 hasta 1973, año en que se firman los acuerdos definitivos de paz en París, no obstante los cuales, los enfrentamientos y la evacuación de tropas duraría hasta mediados de 1975, año en que se produjo la ofensiva final contra Saigón, capital de Vietnam del Sur.

Más de 58.000 militares estadounidenses murieron en combate durante los casi diez años del conflicto. Según el gobierno de Vietnam, el número de bajas entre sus nacionales asciende a más de 3 millones de personas, de los cuales según sus cálculos, 2 millones eran civiles. Asimismo, hasta la actualidad todavía quedan más de 300.000 vietnamitas y 2.000 norteamericanos desaparecidos en el campo de batalla.³⁷

A simple vista, se puede apreciar que éste fue el más importante conflicto colateral que se produjera durante los años de la Guerra Fría, tanto militar, como económica y políticamente.

De esta experiencia, los líderes estadounidenses aprendieron una dura lección, que generó un cambio en la manera en que éstos llevaron adelante su política exterior. Este endurecimiento, producido desde el inicio de la guerra en territorio vietnamita, produjo severas consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y los países periféricos en general, y respecto del bloque de países latinoamericanos, en particular.

³⁴ KENNAN, George. Ob. Cit. pp. 107-129.

³⁵ SAHAGUN, Felipe. Ob. Cit.

³⁶ En: <www.artehistoria.com/historia/contextos/3241.htm> Consultado con fecha 01-05-03.

³⁷ SAHAGUN, Felipe. Ob. Cit.

XI. América Latina y la Guerra Fría

Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina han seguido una línea relativamente coherente, delineada por los asesores de política exterior norteamericanos, basada en la idea de hegemonía de dicho país sobre la región, y sobre una noción de un destino manifiesto que tenía la potencia para expandirse y mantener su posición de dominación económica y política, e incluso militar.³⁸

En este sentido, se pueden reconocer cuatro grandes lineamientos políticos que dieron forma a las relaciones mutuas entre estas partes hasta la culminación de la Guerra Fría. Primeramente, a principios del siglo XIX, cuando Estados Unidos se consolidaba como Estado independiente y buscaba encontrar su lugar en el orden político mundial, se esbozó la 'Doctrina Monroe', en el año 1823. Esta doctrina, primeramente de política interior y luego adaptada a la política exterior, era un nuevo modo de actuar y serviría como guía para establecer relaciones políticas y comerciales con los vecinos del sur del continente. Significó primordialmente una clara advertencia a las potencias europeas de no tratar de intervenir ni recolonizar las naciones independientes del continente americano, ya que éstas se relacionarían en adelante con Estados Unidos de manera privilegiada. Asimismo, la doctrina efectuaba una suerte de contraprestación, por la cual el gobierno estadounidense se abstendría de interferir en las relaciones de las potencias europeas con sus colonias existentes.³⁹ El Documento Santa Fe 1, emanado de la homónima Comisión de Santa Fe⁴⁰, es explícito en este sentido, sosteniendo que:

"La Doctrina Monroe, la piedra angular histórica de la política de los Estados Unidos hacia América Latina, reconocía una íntima relación entre la lucha por el poder en el Viejo y el Nuevo Mundo. Los tres grandes principios de esta doctrina eran:

- a. No más colonización europea en el Nuevo Mundo.
- b. Abstención por parte de los Estados Unidos en los asuntos políticos europeos.
- c. Oposición por parte de Estados Unidos a la intervención europea en los gobiernos

³⁸ BERGER, Mark T. "Managing Latin America: US Power, North American Knowledge and the Cold War." Murdoch University. En <www.his.latrobe.edu.au/jilas/journal/vol2_1/Berger.pdf> Consultado con fecha 07-05-03.

³⁹ FONTAINE, Roger W. [et. al.] "Documento Santa Fe I." En: <www.nuncamas.org/document/docstfel_00.htm> Consultado con fecha 12-04-03.

⁴⁰ Comisión de Santa Fe: Este comité, también conocido como el "Think Tank", es integrado por militares, agentes de la CIA, empresarios, diplomáticos y académicos ultraconservadores de Estados Unidos, fue fundado por Reagan y estuvo activo durante su presidencia y la de George Bush. Su líder fue el general retirado Gordon Sumner Jr., que presidió la Junta Interamericana de Defensa. Publicó tres documentos. En ellos se establecía la estrategia de la "Seguridad Nacional", que incluía el apoyo a dictaduras militares, lucha contra-insurgente, formación de grupos paramilitares, etc. Fue abolido durante la presidencia de Bill Clinton y reflatada por el actual presidente de Estados Unidos, George Bush (h), tras lo cual publicó un cuarto documento referido a la amenaza terrorista y a la mafia rusa. Citado en: <www.planalfa.es/confer/misiones/cofer/Revista/enero_marzo_2002/OtravezSantaFe.htm> Consultado con fecha 12-05-03.

del Hemisferio Occidental. (...) Así, la Doctrina Monroe y el principio de no transferencia, formaron la base primera y fundamental de la política latinoamericana de Estados Unidos, enfocándose en el impacto de las rivalidades europeas de poder sobre el Hemisferio Occidental. El objetivo de seguridad de Estados Unidos era prevenir que cualquier poder europeo en expansión obtuviera avances estratégicos en el Nuevo Mundo, como resultado de las guerras, alianzas cambiantes o revoluciones en el Viejo Mundo. La Doctrina Monroe servía como un sensible dispositivo político para determinar cualquier amenaza a la seguridad de la República. La Doctrina proclamaba que ciertas actividades en el Hemisferio Occidental no podrían ser interpretadas de ninguna otra forma que no fuera como manifestaciones no amistosas hacia los Estados Unidos. La Doctrina prohibía la adquisición de territorios a poderes no americanos, la introducción de sistemas extraños, y la intervención en el Hemisferio Occidental.⁴¹

En una etapa posterior, la propia Doctrina Monroe, que sirviera de base a la diplomacia norteamericana durante largos años, sufrió una ligera modificación, un agregado inédito a través de los postulados expresados por la administración de Theodore Roosevelt, en lo que se conoció como el 'Corolario Roosevelt' de la Doctrina Monroe. En efecto, el presidente Roosevelt, hacia el año 1904, hizo declaraciones públicas e impartió directivas precisas al cuerpo diplomático a su cargo, expresando que Estados Unidos intervendría directamente en cualquier punto de América Latina en caso de una eventual situación de inestabilidad política, o atrasos en el pago de empréstitos internacionales. Esto significó una nueva etapa, que marcó un agresivo intervencionismo estadounidense en los asuntos internos de los países latinoamericanos.⁴²

En una tercera fase de las relaciones continentales, el presidente Franklin Delano Roosevelt manifiesta en el año 1933, que la intención de su administración es la de generar una mejoría en las relaciones de su país con Latinoamérica, con acciones que se conocieron en el marco de la 'Política del Buen Vecino'. La base fundamental de su política exterior respecto del subcontinente, fue el abstencionismo. Esto significaba que Estados Unidos sería precisamente un buen país vecino, sin inmiscuirse en los asuntos privados de otros Estados y prestando asistencia ante problemas específicos, siempre que la misma fuera requerida desde el país que necesitase dicha ayuda.⁴³

La cuarta etapa por la que transcurrieron las políticas norteamericanas respecto de Latinoamérica, comenzó con el advenimiento de la Guerra Fría, en la que Estados Unidos definió el papel preciso que debían cumplir todos los países de la Tierra. Por un lado, reconoció al bloque enemigo y sus aliados. Por el otro, acotó el rol de sus propios aliados, a los que dividió en dos categorías distintas, a los fines de asignarles más acabadamente la función a cumplir.

Así, se conocieron los países denominados centrales, es decir, aquellos que tenían

⁴¹ FONTAINE, Roger W. [et. al.] Ob. Cit.

⁴² En: <[www.icsd.k12.ny.us/highschool/pjordan/ushonors/Regents%20Review/Review%20Lessons /usandlatinamcoldwar.html](http://www.icsd.k12.ny.us/highschool/pjordan/ushonors/Regents%20Review/Review%20Lessons/usandlatinamcoldwar.html)> Consultado con fecha 30-03-03. Ver también: KISSINGER, Henry. Ob. Cit. pp. 165-173 y KENNAN, George F. Ob. Cit. pp. 107-129.

⁴³ *Ibidem*.

un papel importante en la economía mundial y eran cercanos a la cultura occidental. Además, se bautizó como periféricos a aquellos países que no tenían una importancia acentuada en el ámbito del comercio mundial, pero que significaban un factor importante desde el campo geopolítico, siendo un elemento importante en la balanza de poder, de distribución de zonas de control e influencia y de apoyo político.⁴⁴ América Latina en su conjunto integraba este gran grupo heterogéneo de países periféricos, ya que su mayor importancia no era precisamente en el aspecto económico, debido a que las economías nacionales latinoamericanas se encontraban en un estado de desarrollo incipiente o precario. La verdadera importancia del subcontinente a los ojos de los políticos norteamericanos, se centraba en consideraciones de carácter geopolítico, ya que la zona directa de influencia estadounidense era muy extensa territorialmente, con lo que se aseguraba el dominio militar estratégico de todo el hemisferio occidental del planeta. Esto representaba un objetivo que desvelaba a los asesores de defensa de la potencia occidental, porque precisamente en ello radicaba la mayor ventaja militar sobre su rival directo, siendo que aquellos no tenían manera de planear una invasión terrestre en el caso de una eventual guerra entre superpotencias, cosa que sí podría haber efectuado Estados Unidos, porque contaba con varias bases militares en el continente europeo y en Asia Menor.

En cuanto a la importancia dada a las zonas de control e influencia por parte del gobierno norteamericano, el Documento Santa Fe es expreso y claro:

“América Latina, tanto como Europa Occidental y Japón, es parte de la base de poder de Estados Unidos. No podemos permitir que se desmorone ninguna base de poder norteamericana, ya sea en América Latina, en Europa Occidental o en el Pacífico Occidental, si es que Estados Unidos debe retener energía extra para ser capaz de jugar un rol equilibrador en otras partes del mundo. Para un Estado equilibrador, como Estados Unidos, no hay posibilidad de una acción global flexible si su poder está inmovilizado o bloqueado en cualquier área. En realidad, en áreas vitales para el potencial de poder de cualquier nación, no es suficiente la preservación del status quo. Estados Unidos debe buscar mejorar su posición relativa en todas sus esferas de influencia. Si existe una pérdida de firmeza con respecto a la importancia de mejorar la posición relativa de poder de una nación, será entonces sólo cuestión de tiempo hasta que el Estado inactivo sea reemplazado por su competidor.”⁴⁵

Dentro del marco propio de la Guerra Fría, la política de Balance de Poder y la contención del comunismo, la política exterior norteamericana respecto de América Latina ya no podía regirse por la Política del Buen Vecino. Para el principal asesor del presidente Truman, George F. Kennan, los comunistas eran un peligro claro y presente en toda América Latina. Por ello, Estados Unidos no debía afligirse por aplicar una

⁴⁴ DI TELLA, Torcuato S. [et al.] *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Ed. Emecé. Buenos Aires, 2001. p. 176.

⁴⁵ FONTAINE, Roger W. [et. al.] Ob. Cit.

vez la Doctrina Monroe, aunque estuviera viviendo en pleno siglo XX.

El profesor Gaddis Smith, de la Universidad de Yale, ha señalado que entre 1949 y 1950 se manifestó un cambio dramático en la política hacia el continente latinoamericano, que se correlacionaba con los cambios ocurridos en el ámbito internacional. Como resultado de ello se produjo un uso sin precedentes de la Doctrina Monroe para justificar la intervención encubierta contra gobiernos latinoamericanos y una disposición general a atemperar el apoyo a las democracias de la región con vista a enfrentar el comunismo.⁴⁶ Según cita el propio Smith, Kennan era partidario de una línea dura en América Latina, que estimulara acciones anticomunistas de los gobiernos de la región y los incentivara, cuando fuere necesario, con medidas coercitivas que inculcasen en otros gobiernos el temor de antagonizar a Estados Unidos como resultado de ser excesivamente tolerantes respecto de actividades antiamericanas.⁴⁷

XII. Conclusiones

A modo de conclusión parcial del presente trabajo, diremos en primer término, que la referencia a eventos históricos ocurridos fuera del territorio de América Latina, tales como las guerras de Corea y la de Vietnam, han sido incorporadas al presente trabajo teniendo en miras un objetivo que hemos considerado primordial: dar una imagen cabal de las dimensiones políticas y geoestratégicas del escenario en el que se desarrolló la Guerra Fría. De esta manera, podremos comprender más claramente el accionar de Estados Unidos en la región durante los largos años de este período bélico.

En este sentido, cabe afirmar que América Latina representó siempre un tema importante en el ámbito de la Política Internacional estadounidense. Dentro de la que hemos caracterizado como la cuarta etapa de relaciones entre Estados Unidos y la región, en la que la superpotencia definió con precisión el rol que cada país aisladamente y cada región del globo terráqueo debía jugar en el marco del conflicto este-oeste, comunismo-capitalismo, los intereses de la potencia por la región fueron cambiando a medida que las necesidades políticas específicas fueron variando en el ámbito global. Dichos intereses abarcaron una amplia gama temática, desde lo territorial y lo geoestratégico, la Seguridad Nacional, factores económicos, hasta otros puramente políticos.

Del presente artículo, queda pendiente, para una segunda parte del informe de la investigación, el tratamiento específico del impacto que dichas políticas tuvieron sobre la realidad del subcontinente durante la segunda mitad del siglo XX. En este sentido, será pertinente efectuar una profundización en la temática de las fluctuaciones

⁴⁶ SMITH, Gaddis. *The Last Years of the Monroe Doctrine, 1945-1993*. Hill & Wang. New York, 1994. pp. 69-70. Citado en: ALZUGARAY, Carlos. Ob. Cit. p. 51.

⁴⁷ *Ibidem*.

políticas en los países de la región, la definición de conflictos de baja intensidad, la caracterización de movimientos de carácter "subversivo" e "insurreccional", y las respectivas respuestas adoptadas por los gobernantes latinoamericanos de turno, las medidas de contrainsurgencia, las luchas nacional e internacional de clases, todo esto bajo la órbita de influencia directa e indirecta de las políticas de Seguridad y geoestratégicas delineadas por la cúpula de poder de Washington.

Bibliografía Consultada

- AA.VV. *Enciclopedia Ilustrada de la Lengua Castellana*. Ed. Sopena Argentina. Buenos Aires, 1973.
- AA.VV. *Military Review*. Números Varios. Leavenworth, Kansas, USA.
- AA.VV. *Tecnología Militar*. Número Varios. Bonn, Alemania.
- AA.VV. *The Columbia Encyclopedia*. Columbia University Press. New York, 2002.
- ALZUGARAY, Carlos. "Crónica de un Fracaso Imperial". Ed. de Ciencias Sociales. La Habana, 2000.
- AMBROSE, Stephen E. *Eisenhower: Soldado y Presidente*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1993.
- ARENAL, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Ed. Rei. México, 1995.
- BARNET, Richard J. *Roots of War*. Penguin Books. New York, 1972.
- BRIGAGAO, Clóvis. "América Latina: la Expansión del Mercado de Seguridad". En: Augusto Varas (comp.) *Paz, Desarme y Desarrollo en América Latina*. Grupo Editor de América Latina. Buenos Aires, 1987.
- DI TELLA, Torcuato S. [et al.] *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Ed. Emecé. Buenos Aires, 2001.
- DIETRICH, John. *The Morgenthau Plan: Soviet Influence on American Postwar Policy*. Algora Pub. New York, 2002.
- ESCUDE, Carlos y CISNEROS, Andrés. (comp.) *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. T XIV. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 2000.
- FAULKNER; Harold Underwood. *Historia Económica de los Estados Unidos*. Ed. de Ciencias Sociales. La Habana, 1972.
- FERNÁNDEZ, Gonzalo F. *Democracia, Estabilidad y Desarrollo Político en América Latina*. Ed. Pleamar. Buenos Aires, 1985.
- GADDIS, John Lewis. *We Now Know: Rethinking Cold War History*. Oxford University Press. New York, 1998.
- GADDIS, John Lewis. *Estrategias de la Contención. Una Evaluación Crítica de la Política de Seguridad Norteamericana de Postguerra*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1988.
- HALLIDAY, Fred. "The End of the Cold War and International Relations: Some Analytic and Theoretical Conclusions". En: Ken Booth and Steve Smith (comp.) *International Relations Theory today*. The Pennsylvania State University Press. Cornwall. 1995.

- IKENBERRY, John. (Editor). *America Unrivaled: the Future of the Balance of Power* (Cornell Studies in Security Affairs). Cornell University Press. Boston, 2002.
- JUÁREZ CENTENO, Carlos A. "Algunas Consideraciones sobre la Globalización y la Política". En *Revista de la Facultad*. vol. 6 n. 1.
- JUÁREZ CENTENO, Carlos A.; BONETTO DE SCANDOGLIERO, María S. (comp.) *La Ideología Contemporánea*. Ed. Advocatus. Córdoba, 1992.
- KENNAN, George F. *American Diplomacy*. The University of Chicago Press. Chicago, 1984.
- KISSINGER, Henry. *Diplomacy*. Touchstone Books. New York, 1995.
- LECHNER, Norbert. (comp.) *Estado y Políticas en América Latina*. Siglo Veintiuno Editores. México, 1986.
- LOPEZ, E. *Seguridad Nacional y Sedición Militar*. Ed. Legasa. Buenos Aires, 1987.
- McGANN, Thomas F. *Argentina, the United States and the Inter-American System*. New York, 1967.
- McNAMARA, R. *La Esencia de la Seguridad*. Ed. Gri Jalbo. Barcelona, 1969.
- MIGNONE, Emilio F. Coloquio sobre: "La Política de Desapariciones Forzadas de Personas". CELS. París, 1981.
- MIGUENS, J. E. *Honor Militar, Conciencia Moral y Violencia Terrorista*. Ed. Sudamericana-Planeta. Buenos Aires, 1986.
- MILLAN, Víctor. "El Gasto Militar de América Latina y el Caribe". En: Augusto Varas (comp.) *Paz, Desarme y Desarrollo en América Latina*. Grupo Editor de América Latina. Buenos Aires, 1987.
- NYE, Joseph S. *Bound to Lead: the Changing Nature of American Power*. Basic Books. New York, 1991.
- PORTALES, Carlos. "Seguridad Regional en Sudamérica. Escenarios Prospectivos". En: Augusto Varas (comp.) *Paz, Desarme y Desarrollo en América Latina*. Grupo Editor de América Latina. Buenos Aires, 1987.
- ROMERO, Luis Alberto. *Breve Historia Contemporánea de Argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1994.
- ROSKIN, Michael G. "El Interés Nacional". En: *Military Review*. Vol. 75, March-April 1995, n. 2.
- ROUQUIE, Alain. *El Estado Militar en América Latina*. Ed. Emecé. Buenos Aires, 1984.
- SMITH, William C. *Authoritarianism and the Crisis of the Argentine Political Economy*. Stanford University Press. Stanford, 1991.
- SOTELO, Ignacio. *América Latina: un Ensayo de Interpretación*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid, 1980.
- TICKNER, J. Ann. "Re-Visioning Security". En: Ken Booth and Steve Smith (comp.) *International Relations Theory today*. The Pennsylvania State University Press. Cornwall. 1995.
- VARAS, Augusto. "De la Competencia a la Cooperación Militar en América Latina". En: Augusto Varas (comp.) *Paz, Desarme y Desarrollo en América Latina*. Grupo Editor de América Latina. Buenos Aires, 1987.
- VASQUEZ, John A. *Realism and the Balancing of Power: a New Debate*. Prentice Hall. New

York, 2002.

VILLEGAS, Osiris Guillermo. *Políticas y Estrategias para el Desarrollo y la Seguridad Nacional*. Ed. Pleamar. Buenos Aires, 1969.

ZORGBIDE, Charles. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Alianza Editorial. Madrid, 1997.

Recursos de Internet

Publicaciones Virtuales

BERGER, Mark T. "Managing Latin America: US Power, North American Knowledge and the Cold War". Murdoch University. En <www.his.latrobe.edu.au/jilas/journal/vo12_1/Berger.pdf> Consultado con fecha 07-05-03.

FONTAINE, Roger W. [et. al.] "Documento Santa Fe I". En: <www.nuncamas.org/document/docstfe1_00.htm> Consultado con fecha 12-04-03.

GARCÍA CUÑARRO, Luis. "1962: Un Equilibrio Nuclear Inexistente". En: <www.crisisdeoctubre.cubaweb.cu/armamentismo/mate3.htm> Consultado con fecha 12-04-03.

HARO TECGLÉN, Eduardo. "De Yalta a Postdam. El Reparto de las Zonas de Influencia". En: *Tiempo de Historia*. <<http://perso.wanadoo.es/igutiez/yalta-postdam/yalta-postdam.htm>> Consultado con fecha 27-02-2003.

SAHAGUN, Felipe. "Historia de un Conflicto". En: <www.el-mundo.es/internacional/vietnam/felipe.html> Consultado con fecha 15-02-03.

Artículos

<<http://members.lycos.fr/cajaeditora/avie02es.html>> Consultado con fecha 14-04-03.

<korea50.army.mil/history/korea_war.html> Consultado con fecha 23-04-03.

<nobel.org/peace.html>

<www.fortunecity.es/imaginapoder/humanidades/587/bloques.pdf> Consultado con fecha 12-04-03.

<www.icsd.k12.ny.us/highschool/pjordan/ushonors/Regents%20Review/Review%20Lessons/usandlatinamcoldwar.html> Consultado con fecha 30-03-03.

<www.learnlink.emory.edu/SPANCAL/0001B0EC-80000001/0001CC6F-80000001/0001DCCA-80000001/012E715A-70E903AC> Consultado con fecha 12-04-03.

<www.artehistoria.com/historia/contextos/3241.htm> Consultado con fecha 01-05-03.

<www.ustreas.gov/education/history/secretaries/hmorgenthaujr.html> Consultado con fecha 01-05-03.